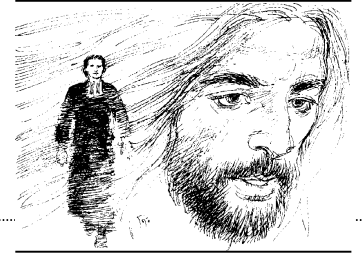


# Una espiritualidad concreta



## Canto: HERMANO, CONFÍA EN DIOS

Hermano que conoces el mundo de hoy,  
pero crees en la mirada de Jesús;  
acoge humildemente este don que es para ti  
camina confiado en el Señor.

Es Dios quien nos reúne a todos para sí,  
formando una gran fraternidad  
y nuestra Buena Madre nos ayuda a decir sí,  
Marcelino nos enseña a responder.

HERMANO MÍO, CONFÍA SIEMPRE EN DIOS,  
ÉL TE CONOCE BIEN  
Y SIEMPRE TE ACOMPAÑARÁ  
HERMANO MÍO, EN LA DIFICULTAD,  
DIOS SIEMPRE SERÁ FIEL,  
SU AMOR NUNCA TE DEJARÁ.

Es como nos quería nuestro Padre Champagnat.  
Debemos hacer vida nuestro sí.

## UNA REVOLUCIÓN DEL CORAZÓN

El Testamento Espiritual de Marcelino recoge los tres elementos que componen el núcleo de su espiritualidad y la de sus Pequeños Hermanos: el ejercicio de la presencia de Dios, la devoción a María, confiados en su protección, y la práctica de esas llanas virtudes de la sencillez y la humildad.

Con el lenguaje propio de su tiempo, el fundador expresaba la espiritualidad que quería para sus Pequeños Hermanos, la cual era como un espejo de la suya propia: "Deseo con toda mi alma que perseveréis fielmente en el santo ejercicio de la presencia de Dios, alma de la oración, de la meditación y de todas las virtudes. Constituyan siempre la humildad y sencillez el carácter distintivo de los Hermanitos de María... Manteneos en un espíritu recio de pobreza y desprendimiento... Una tierna y filial devoción a nuestra Buena Madre os anime en todo tiempo y circunstancia. Hacedla amar por doquiera cuanto os sea posible... Sed fieles a vuestra vocación, amadla y perseverad en ella con entereza."

Este Dios cuya compañía buscaba y anhelaba no era una deidad abstracta. Tenía rostro. Su espiritualidad estaba centrada en el misterio de la Encarnación. La intimidad con Jesús era claramente el destino final del viaje de fe de Marcelino.

Cristo en el centro. Y María también en el corazón de su espiritualidad, si bien de modo distinto. Marcelino confiaba plenamente en ella y se acogía a su protección. Con frecuencia decía a los Hermanos: "Con María lo tenemos todo, sin ella no tenemos nada". El nombre de María significó mucho para nuestro fundador. Marcelino se encontraba con Jesús en el misterio de la Encarnación y allí – inseparablemente – estaba María. Por eso su espiritualidad era igualmente mariana.

Otra característica de su espiritualidad era la transparencia. Amaba la sencillez. El fundador era un hombre directo, jovial, acogedor. Su humildad era igualmente evidente y nadie podía tacharle de engreído. Éstos son los rasgos que quería ver reflejados en sus hermanos y que hoy son tan atractivos dentro de la Iglesia. La espiritualidad de Marcelino es la expresión de un cristianismo práctico, capaz de transformar a la persona y al mundo en el que vivimos.

(Una revolución del corazón – H. Seán Sammon)

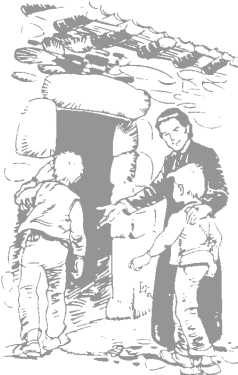
## LECTURA PERSONAL del texto de la Circular.

...

### INTERIORIZANDO

- Después de leer el fragmento de la Circular, piensa en qué momentos de tu vida estás sintiendo estas tres mediaciones que propone Marcelino en su espiritualidad.
- ¿De qué modo puedes potenciar la vivencia de la presencia de Dios, del amor a María y de las pequeñas virtudes?
- Oración personal o compartida.

## Para terminar: HERMANITOS DE MARÍA



Consagramos nuestras vidas  
en las manos del Señor,  
al servicio de los hombres  
entregamos nuestro don.

Madre, Madre, Madre, Madre.

Te pedimos la esperanza,  
te pedimos la humildad,  
haznos pobres, Madre nuestra,  
danos siempre la verdad.